

# El medio físico de la comarca de Priego de Córdoba



**E**N un trabajo como el presente, plenamente entroncado con la Prehistoria y la Arqueología, hemos pretendido utilizar una línea de explicación que se aparte ligeramente de lo habitual, para que nos permita hacer referencia a otros aspectos humanos e históricos sobre los que enfocar el estudio.

Como forma de hacer más fácil el análisis de esta compleja realidad, hemos utilizado dos niveles de comentario: el marco comarcal del Subbético cordobés, y el local de la ciudad de Priego de Córdoba y sus alrededores más inmediatos.

En el primer caso, con unas características muchos más generales y dispares, y en el segundo, como es obvio, más puntuales y homogéneas.

## El medio físico de la Subbética

Localizada en el punto de contacto entre dos grandes unidades de relieve: la depresión del Guadalquivir y los Sistemas Béticos, en concreto en lo que según M. Pezzi <sup>(1)</sup> sería el reborde externo Septentrional de la cordillera Subbética. La comarca se ubica en una zona montañosa, en la que se dan altitudes de tipo medio (El Pico Tiñosa, 1.570 mts., el punto más alto de la provincia de Córdoba), con unas comunicaciones naturales bastante dificultosas por su accidentada orografía, y por tanto, con una accesibilidad muy deficiente, motivada, no sólo por este relieve agreste, sino por un relativo alejamiento de la zona privilegiada de Andalucía: las llanuras que forman la campiña del Valle del Guadalquivir.

Su comunicabilidad tanto por el Sur, como por el Este y el Oeste, también es muy mala y la continuidad del arco monta-

---

**ANGEL LUIS VERA**  
Catedrático de Geografía e Historia EE. MM.

---

ñoso Subbético permite pocas vías naturales de fácil acceso tanto hacia la provincia de Jaén, como hacia el SW de la de Córdoba. Lo mismo ocurre con las conexiones hacia la depresión Intrabética, el sistema subbético, que, impone un accidentado relieve en una banda de 40 a 50 Kms. de anchura, que imposibilita un fácil acceso a la hoya de Loja, geográficamente la más cercana. Comarca, por tanto, muy aislada de las periféricas a ella misma. Sólo una serie de pasos naturales, no muy bien definidos (Mojón alto, Lagunillas, Angosturas, etc.), permiten una cierta accesibilidad a la pequeña depresión interior, que configura las tierras más llanas, y a su vez, más fértiles del conjunto: la denominada por Ortega Alba <sup>(2)</sup> depresión Priego-Alcaudete.

Este aislamiento geográfico va a determinar una serie de características que, históricamente, van a suponer un claro freno a la relación entre la zona y otras aledañas (Un Neolítico muy avanzado y con unas características particularmente definidas<sup>(3)</sup>; zona fronteriza durante la Edad Media entre el reino Cristiano de Castilla y el musulmán de Granada, y un claro

aislamiento, en numerosos órdenes, a partir de la crisis de finales del siglo XVIII).

La altitud media del conjunto supera los 600 mts. sobre el nivel de mar

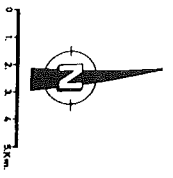
y, por otra parte, una serie de sierras y macizos hacen que se alcancen alturas destacables: el ya mencionado pico Tiñosa (1.570 mts.) en la Horconera, el Lobatejo (1.380) en el macizo de Cabra, el picacho de la Ermita de la Virgen de la Sierra (1.218 mts.) en el mismo sistema, o los más de 1.200 mts. de la Sierra de Albayate al S.E. (Figura nº 1).

En cuanto a los materiales predominantes, destacan las calizas con múltiples variantes, y en menor medida los yesos y las margas. La roca caliza sometida al efecto de la erosión del agua, ha dado lugar a un relieve muy característico que es el que se conoce con el nombre de kárstico <sup>(4)</sup>, el cual, a su vez, ha formado otros fenómenos no menos interesantes y representativos del mismo: Poldjes como el de la Nava o Navazuelo, Dolinas como la de los Hoyones, Lapiaces como los de los Lanchares, Gargantas o Desfiladeros como el Barranco del río La Hoz o las Angosturas, Torcas como Cueva Honda o los Mármoles, canchales como los de Navasequilla y el Morrión, Fuentes Vanclussianas como la del Duende de la Milana, Tobas Travertínicas como

las del Adarve, la Cubé o las Llanadas, y lo, en este caso, más importante, numerosas diaclasas, simas (como Cabra, Fuente Alhama, etc.) y grutas, que han supuesto un magnífico hábitat natural para el hombre durante una gran parte de su existencia.

Climatológicamente hablando, nos encontramos dentro del dominio del clima Mediterráneo, propio de las latitudes medias-templadas, con una li-

**A principios del siglo XIV  
el libro de la montería de  
Alfonso XI habla de la  
existencia en estos  
parajes de osos. Los  
lobos y las nutrias fueron  
frecuentes hasta casi  
mediados del siglo actual.**



- SUR DE CORDOBA**
- Municipio
  - Limite del Subbético de Córdoba
  - Ferrocarril
  - Limite municipal
  - Carretera nacional
  - Carretera comarcal
  - Vertice geodésico
  - Rios y arroyos
  - Pantano
  - Laguna

FIGURA 1 - SEGUN ORTEGA ALBA



gera variante de interior, debido a la nula influencia marítima y, sobre todo, modificado por la altitud elevada de la zona. Las temperaturas medias son suaves, pero la oscilación térmica es muy amplia, lo que habla claramente de una fuerte continentalización, con unos veranos muy calurosos y secos, y unos inviernos fríos en los que con relativa frecuencia nieva.

Las precipitaciones son ligeramente abundantes (unos 700 mm. anuales), si las comparamos con las restantes zonas que la rodean, incrementándose por encima de los 1.000 mm. en zonas de alta montaña. Aunque resulta aventurado hablar de paleoclima, pues aún estamos realizando análisis palimológicos que aporten bases científicas, es posible apuntar siguiendo los criterios de M.D. Asquerino <sup>(6)</sup> y B. Gavilán <sup>(6)</sup>, que antes del cambio climático experimentado hacia el Neolítico, las temperaturas fueron algo más frías, y que la precipitación media fuera más elevada, superando probablemente los 100 mm. anuales.

En consonancia con el clima se presenta la hidrología, aunque en este caso fuertemente mediatizada por los materiales predominantes: las calizas. Al ser éstas muy permeables, los cursos de agua superficiales son poco importantes en la mayoría de los casos, pues la roca caliza permite fácilmente la filtración de aguas y, por tanto, lo que permite es la existencia de numerosos e importantes cursos hídricos subterráneos, hasta ahora muy escasamente conocidos, aunque tengamos constancia de los mismos por la numerosa presencia de surgencias y manantiales, la mayor parte en torno a los 600-700 mts. de altitud (Fuente del Rey, Marbella, Bernabé, Alhama, del Río, etc.) que dan a la zona una gran riqueza acuífera, de enorme importancia para el asentamiento humano desde la antigüedad.

Biográficamente la Subbética también posee un alto interés. La vegetación predominante es la típica Mediterránea, de carácter perennifolio, con el bosque de encinas y el matorral de garriga como formaciones predominantes.

Desgraciadamente, las talas incontroladas (sobre todo en los dos últimos siglos) y sobre todo, los incendios provocados por la mano del hombre (principalmente a consecuencia de las guerras de conquista que se produjeron en la Baja Edad Media, entre los siglos XIII y XV), han acabado en gran parte con la vegetación climax, y han provocado su sustitución por cultivos más rentables para el hombre, como es el caso del olivar.

Al igual que la vegetación, las especies de animales se han visto, aún si caben, más alteradas a consecuencia de una excesiva presión cinegética, sobre todo en el último siglo, y que aún hoy día continúa. Poseemos numerosos testimonios y referencias sobre la paleofauna hoy extinta. A principios del siglo XIV el libro de la montería de Alfonso XI habla de la existencia en estos parajes de osos (que probablemente se extinguieron hacia los siglos XVI-XVII) y de quebrantahuesos (Desaparecido en el tránsito del XIX al XX). Los lobos y las nutrias fueron frecuentes hasta casi mediados del siglo actual. Los cérvidos y los équidos salvajes, parece ser que sufrieron su desaparición en una época más antigua; los hallazgos del Pirulejo, y la cueva del Tocino en la Gallinera así lo confirman. Actualmente, quedan algunas especies (jabalíes, águilas, buitres y parece ser que cabras montesas) pero tremendamente amenazadas por la presión de una caza abusiva que se ha incrementado aún más, si cabe, en épocas recientes.

En definitiva, y puede decirse que casi hasta fines de la Edad Media, la comarca ha gozado de unas características naturales extraordinarias, que se han visto gravísimamente amenazadas por el impacto negativo que el hombre ha generado en ellas a partir de ese momento, y que ha supuesto la transformación y degradación del paisaje que ahora mismo conocemos.

### **El medio físico de Priego de Córdoba**

Enclavada en una atalaya con claro sentido estratégico, la ciudad de Priego de Córdoba, reúne

un medio físico con un alto interés geográfico.

Fuertemente aislada de otros núcleos de población importantes, su posición, encerrada por la depresión que forma el arroyo Salado, se muestra oculta al extranjero que a ella llega, prácticamente por todos los puntos, excepto por el paso de las Angosturas (de fácil control), y desde el Este (el camino de Granada).

Priego se asienta sobre una plataforma formada por material calizo, en concreto por una toba calcárea denominada travertino que, con un espesor variable, se superpone al sustrato margoso primitivo. Su origen es geológicamente muy reciente, y su interacción con la actividad humana es muy fuerte, ofreciendo este caso de Priego uno de los mejores ejem-

**Nuestra hipótesis plantea la posibilidad que los cursos de agua, fueran tan abundantes que, incluso, hayan incidido de forma decisiva para la configuración del actual plano urbano de la ciudad**

plos a estudiar por esta imbricación entre naturaleza y hombre.

El origen del travertino se encuentra en los aportes de carbonato cálcico procedente del existente en disolución en las aguas del manantial de la Salud, que desde hace unos 20.000-30.000 años vienen siendo arrojados por dicha surgencia, la precipitación del carbonato, y la alternancia de sequías-inundaciones que han provocado la "petrificación" de una serie de sustancias orgánicas: hojas, tallas, raíces, malacofauna, algas, etc. que han sido compactadas por dicho carbonato cálcico.

Las zonas en las que se "produce" el travertino, son altamente interesantes para la presencia del hombre primitivo durante la pre-

# FUNCIONAMIENTO DE LA RED HIDRICA NATURAL, EN LA PLATAFORMA DE PRIEGO DE CORDOBA

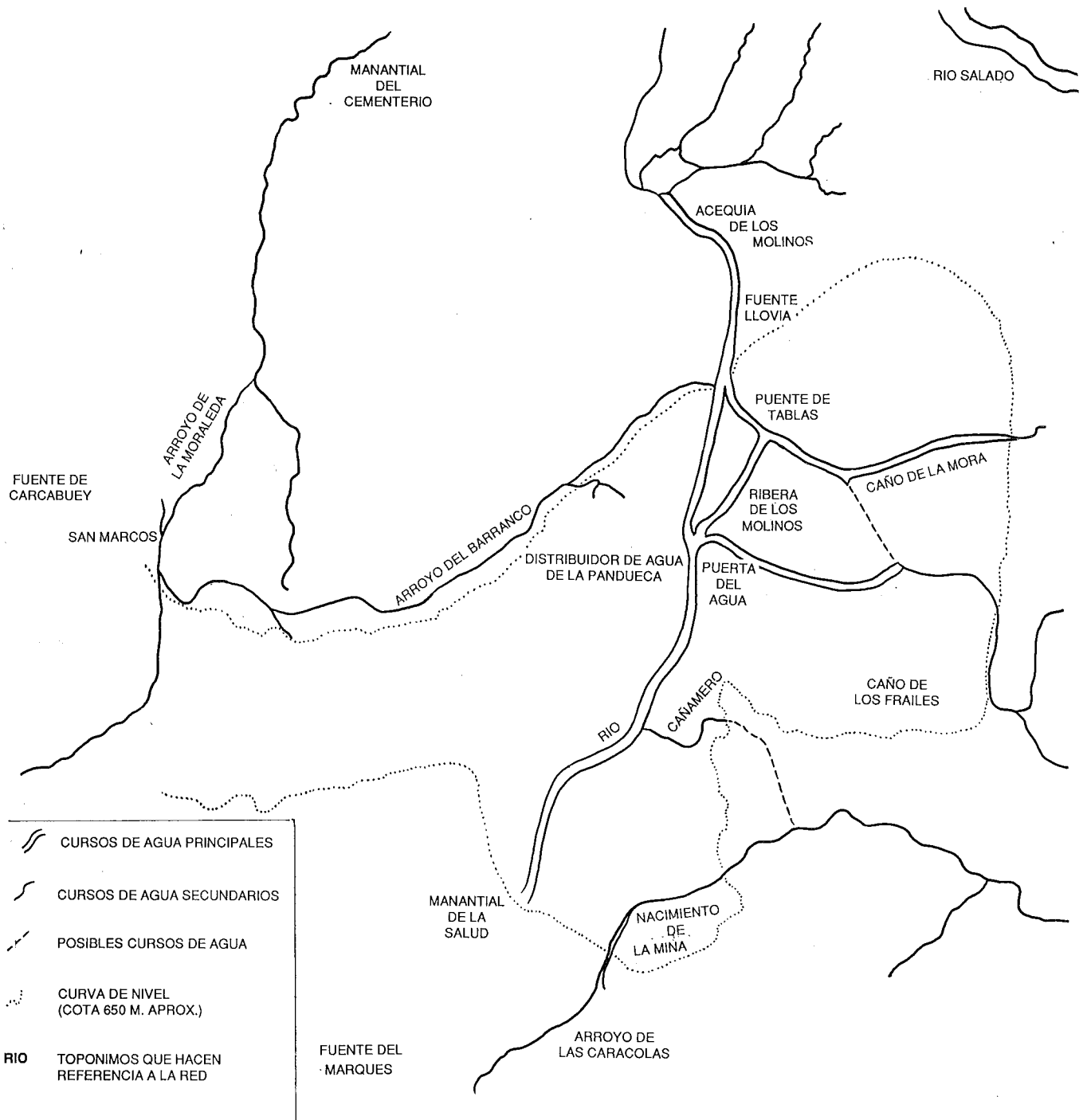


FIGURA 2

historia, pues se trataba de lugares con una enorme abundancia de agua, animales y por tanto caza en sus proximidades; si a ello unimos la formación de un otero excepcional y fácilmente defendible, como es el caso del balcón del Adarve, nos encontraremos con un lugar privilegiado para el asentamiento humano.

Sin duda, el origen de la ciudad de Priego hay que buscarlo en la existencia de una surgencia con un elevado caudal de agua, que si nos atenemos a las referencias históricas que hemos investigado, jamás (?) se ha secado, aportando un caudal mínimo superior a los 100 lts. por segundo, y con una media en torno a 200-300 lts. alcanzando en épocas de intensas lluvias hasta los 600 lts. Es posible, incluso, que hace varios miles de años, con un clima algo más húmedo, el caudal fuera aún mayor. Si tenemos constancia<sup>(7)</sup> que las surgencias eran varias, siendo unificadas todas ellas, en el siglo XVI, por la mano del hombre.

Nuestra hipótesis, que las investigaciones aún en surso rechararán o afirmarán, plantea la posibilidad (figura nº 2) de que los cursos de agua fueran tan abundantes que, incluso, hayan incidido de forma decisiva para la configuración del actual plano urbano de la ciudad, al desaparecer o ser entubados, y sobre ellos construirse el viario; en cualquier caso, los estudios que en esta línea realizamos ofrecerán la última palabra.

El travertino es, por tanto, un fenómeno natural totalmente ligado a la acción antrópica, y para su estudio es imprescindible la conexión entre geomorfología y arqueología, pues ha sido el hombre, a lo largo de su historia, el que en primer lugar ha controlado la formación del travertino, impidiendo mediante acequias, represas, canalizaciones o conducciones del agua, el que se produzcan inundaciones y por tanto la continuidad de este material, para a continuación, y ya en una segunda fase de carácter histórico, incrementar aún más su presión sobre el medio físico, con la ampliación del fenómeno humano, el que controla totalmente a los cursos de agua,

haciendo que desaparezca un proceso que, no obstante, es aún posible contemplar en la propia ciudad, asomándose al balcón del Adarve, y fijándose en las coladas travertínicas que se han formado a consecuencia de la precipitación del agua procedente de las fuentes allí existentes. Si tenemos en cuenta que dichas fuentes datan de 1.804 (por tanto tienen 186 años), que el caudal que arrojan es muy pequeño, y que han dado lugar a unas coladas del tamaño de las que observamos, comparémoslas con lo que se formaría durante los últimos 20.000-30.000 años con el caudal del manantial de la Salud (probablemente mucho mayor en tiempos pretéritos). Ello explicaría como se han formado unas plataformas del tamaño de las del Adarve, la Joya o la Cubé, que son por su volumen unas de las mayores que existen en España.

La cronología que se le puede dar a la formación del travertino aún no es totalmente definitiva, aunque si aproximada<sup>(8)</sup>. Los análisis realizados por el método de los isótopos del Torio/Uranio en la Universidad de Mous, ofrecen unos resultados de 18.900 BP en el Adarve (o quizás algo más en las fases iniciales, de ahí que fijáramos antes su antigüedad entre 20 y 30 mil años), y 2.600 BP en la Cubé como fase terminal, lo cual es interesante poner en consonancia con el comienzo de los fenómenos urbanos en otras zonas de la comarca<sup>(9)</sup>, contemporáneos al incremento de la presión antrópica sobre el medio y, quizás, a la consolidación de un primitivo núcleo urbano.

## NOTAS

(1) Manuel C. Pezzi, hace esta denominación en su libro *Morfología kárstica del sector central de la Cordillera Subbética*. Editado en "Cuadernos de Geografía" de la Universidad de Granada, Serie Monográfica. Nº 2. 1977.

(2) Esta clasificación, unánimemente acertada, está extraída del que, probablemente, es el mejor estudio sobre el medio físico de esta comarca, el realizado por Francisco Ortega Alba, titulado "El sur de Córdoba. Estudio de Geografía agraria". El tomo en el que en este caso se centra nuestro interés, es el Nº 1, y está publicado en el año 1974 por el Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba.

(3) Remitimos al profundo estudio que sobre este periodo en Priego realizó para su Tesis Doctoral Beatriz Gavilán, publicado, en parte, con el título de: *Los materiales de la prehistoria en Priego de Córdoba: El Neolítico*. Publicado en Córdoba por ediciones El Almendro en 1987.

(4) Aparte de la obra ya mencionada de M. C. Pezzi, puede encontrarse también un completo estudio sobre este fenómeno en el *Libro-Guía para la reunión Franco-Española sobre los karsts Mediterráneos de Andalucía Occidental (Cordilleras Béticas y Sierra Morena)* de mayo de 1989, del que son autores J. J. Delannoy, F. Díaz del Olmo y A. Pulido Bosch.

(5) En su artículo sobre "Yacimiento Magdalenense del Pirulejo", publicado por M. D. Asquerino para la V reunión de campo de AEQUA-Andalucía en el Sur de Córdoba, en febrero de 1990, pag. 63, se habla de las diversas oscilaciones paleoclimáticas en el Pleistoceno final, según los datos aportados por el yacimiento.

(6) En la obra anteriormente citada, y en diversos artículos y colaboraciones, publicadas en el periódico local *Adarve*.

(7) Ortega Alba, F. *El Sur de Córdoba, estudio de geografía agraria*. Tomo I. 1974. Página 45.

(8) Díaz del Omo, Baena, Vera, Alvarez y Molina han publicado trabajos al respecto. Libro Guía antes mencionado 1989, *Adarve* nº 318-19 (1989) y V reunión de campo de AEQUA (1990).

(9) Encuentros de Historia Local de la Subbética (1990). El cerro del Castillo de Carcabuey, un Yacimiento de Bronce Final-Orientalizante en las Subbéticas cordobesas, cuyos autores son: J. F. Murillo Redondo y D. Ruiz Lara.

También sobre esta tema es clave el estudio de J. F. Murillo Redondo, titulado "El estado de la cuestión sobre el poblamiento durante el calcolítico y la edad del bronce en las subbéticas cordobesas", publicado en *Anales de Arqueología Cordobesa* por la Universidad de Córdoba en 1990. pgs. 53-80.